

Universidad del Rosario



Tania Cabrera

Liderazgo, Emprendimiento e Inteligencia Emocional:

Como las Fuentes Orales y la Experiencia aplicadas en el aula de clase pueden ayudar a formar
nuevas competencias

Trabajo de Grado

Asistente de Investigación

Estudio Monográfico

Bogotá, Julio de 2014

Universidad del Rosario



Tania Cabrera

Liderazgo, Emprendimiento e Inteligencia Emocional:

Como las Fuentes Orales y la Experiencia aplicadas en el aula de clase pueden ayudar a formar
nuevas competencias

Trabajo de Grado

Asistente de Investigación

Estudio Monográfico

Tutor:

Carlos Andrés Mira Avendaño

TABLA DE CONTENIDO

Glosario	4
Resumen.....	5
Abstracto y Palabras Clave	6
Abstract and Key Words.....	7
1. Introducción	8
1.1 Necesidad Identificada	8
1.2 Justificación.....	12
1.3 Objetivo	13
1.4 Alcance y vinculación con el proyecto del profesor	14
2. Marco teórico	15
2.1 Introducción a un Marco Teórico.....	15
2.2 Emprendimiento.....	17
2.3 Liderazgo	20
2.4 El método historiográfico	25
2.5 La Historia Contemporánea: concepto y límites.....	28
2.6 La Historia del Tiempo Presente: una historia estrictamente contemporánea	29
2.7 Las Fuentes Orales.....	32
2.8 Los desafíos de historiar el Presente	33
3. Conclusiones	35
4. Recomendaciones.....	36
Referencias Bibliográficas.....	37

Glosario

- *Liderazgo*: la capacidad de influenciar a otras personas a tomar acción, es la habilidad de hacer las cosas por medio de otras personas. (Definición por Daniel Goleman, 2013)
- *Emprendedor*: El emprendimiento es una actitud y aptitud de la persona la cual le permite enfrentar nuevos retos, nuevos proyectos; es lo que le brinda la oportunidad de avanzar un paso más adelante, ir más allá de donde se ha llegado (Definición hecha por la Universidad del Rosario, Centro de Emprendimiento)
- *Historia del Tiempo Presente*: el tiempo presente se considera la experiencia vivida, es un campo que se caracteriza por la existencia de testigos y una memoria viva de donde se desprende la historia oral. (Bédarida,1998)
- *Historiografía*: es la recopilación y el conocimiento de la historia; que se encuentra constituida por los sucesos relativos a los actos humanos ocurridos en el pasado. (Rodríguez, 2008)
- *Fuentes orales*: aquellas que nos llegan a través de la palabra hablada. (Fuentes Orales, 2014)
- *Neuroplasticidad*: La plasticidad neuronal o neuroplasticidad es la capacidad que tiene el cerebro para formar nuevas conexiones nerviosas, a lo largo de toda la vida, en respuesta a la información nueva, a la estimulación sensorial, al desarrollo, a la disfunción o al daño. La neuroplasticidad es conocida como la “renovación del cableado cerebral”. (CF, 2012)
- *El Sofá*: espacio creado en la Universidad del Rosario donde emprendedores charlan con los estudiantes por una hora y narran sus experiencias profesionales.

Resumen

¿Cómo se forma a un administrador? En la Escuela de Administración de la Universidad del Rosario han tratado de darle respuesta a esta pregunta desde su creación. Hoy día, esta escuela tiene como misión contribuir con la construcción del progreso económico, social y cultural del país, mediante la formación de administradores, el cultivo de la disciplina, la generación del sentido de responsabilidad social, en cumplimiento de los principios y valores de la comunidad Rosarista. Dentro de sus planes de estudio han incluido materias como estrategia, negociación, liderazgo e investigación entre otras que al final de 4 años y medio de estudios deberían formar a un administrador.

Pero, ¿será que solo con estas materias teóricas se podrán formar líderes y emprendedores? Con la creciente competencia en el mundo laboral y el desarrollo que la tecnología ha tenido en las últimas décadas pensamos que ya no es suficiente formar administradores, sino líderes y emprendedores. Las personas que son llamadas así, son aquellas que tienen ciertas competencias adicionales a las que usualmente una persona adquiere en un aula de clase y sabe como dirigirse al éxito.

El profesor, Daniel Goleman plantea una serie de competencias que, si se llegan a adquirir, pueden ser la clave para ser un líder exitoso. La gran pregunta es ¿pueden estas competencias ser enseñadas en la universidad? y si la respuesta fuera positiva entonces ¿cómo se enseñaría?

Este proyecto se basa en responder estas dos preguntas, por medio de una investigación sobre las teorías de autores como Helge Löbner y Daniel Goleman se plantean una serie de competencias relacionadas a la inteligencia emocional que se creen son fundamentales en todo líder y emprendedor. Asimismo, se hace un análisis sobre las historias con fuentes orales, los testimonios y la historia del tiempo presente, conceptos que son claves para responder el ¿cómo? Planteado anteriormente.

Abstracto y Palabras Clave

Desde hace algunos años, se implementó en la Universidad del Rosario un espacio llamado *El Sofá*, que consiste de una hora en la que un emprendedor habla sobre su experiencia en el campo laboral, sus éxitos y sus fracasos y regala a la audiencia su testimonio sobre su experiencia como líder en Colombia. Estos testimonios pueden tomarse como lo que hoy se denomina historia del tiempo presente y están archivados como fuentes orales que no se han vuelto a utilizar desde su creación. La pregunta fundamental de este proyecto es, ¿será que esos espacios formativos podrían ayudar a formar algunas competencias planteadas por el autor Daniel Goleman para formar líderes y emprendedores? ¿Puede una persona aprender a ser emocionalmente inteligente? ¿Cómo se podría lograr que los estudiantes desarrollen algunas de estas competencias que propone Goleman?

Por medio de una discusión teórica sobre temas como emprendimiento, liderazgo, historiografía, historia del tiempo presente y fuentes orales se quiere dar respuesta a estas preguntas.

Palabras Clave: *liderazgo, emprendimiento, historiografía, historia del tiempo presente, fuentes orales, El Sofá, neuroplasticidad*

Abstract and Key Words

Since a few years ago, the Universidad del Rosario created a space called El Sofá which consists of an hour where an entrepreneur talks about his experience working in the “real world”, his success and failures and he gives the audience a testimony about his experience as a leader in Colombia and abroad. These testimonies can be denominated as what some authors call “oral sources” and can be used to create new methods or learning process in class. The fundamental question in this project is, could it be possible that this “oral sources” could help teach certain competencies proposed by Daniel Goleman in order to form leaders and entrepreneurs? Can a person learn to be emotionally intelligent? How can we make students develop these competencies that Goleman proposes?

Through the next theory discussion about concepts like entrepreneurship, leadership, historiography, history of the present and oral sources we would like to give answer to the above questions.

Key Words: leadership, entrepreneurship, history of the present, oral sources, El Sofá, neuroplasticity

1. Introducción

1.1 Necesidad Identificada

La educación no es sólo un término técnico bien definido sino también un lugar habitual para la generación de nuevas ideas; en donde la formación, la enseñanza, el aprendizaje y las competencias se suman para formar profesionales. Etimológicamente la palabra «educación» procede del verbo latino *educō-as-are*, que significa criar, amamantar o alimentar (Sarramona, 1989). Según John Dewey (citado en Martín, 2006), la educación es la suma total de procesos por medio de los cuales una comunidad o un grupo social, pequeño o grande, transmite su capacidad adquirida y sus propósitos con el fin de asegurar la continuidad de su propia existencia y el desarrollo. Esta definición de educación determina exactamente lo que la Escuela de Administración de la Universidad del Rosario plantea como su misión, contribuir con la construcción del progreso económico, social y cultural del país, mediante la formación de administradores, el cultivo de la disciplina, la generación del sentido de responsabilidad social, en cumplimiento de los principios y valores de la comunidad Rosarista (Misión-Visión, 2014).

Pero, ¿cómo se forma un administrador de tal manera que contribuya a la construcción del progreso económico, social y cultural del país? Ciertamente, la Escuela de Administración ha graduado profesionales exitosos que han logrado importantes cargos o han creado empresas triunfantes. Pero al pasar los años, cuando la competencia en el campo laboral se vuelve cada vez más dura y la tecnología empieza a retar la forma como tradicionalmente se educa se hace necesario preguntar, ¿de que forma debería cambiar la formación de administradores para que éstos se gradúen con las capacidades necesarias para ser exitoso laboralmente? La universidad ha venido desarrollando programas que buscan precisamente lograr este cambio sin dañar la calidad del conocimiento y mejorar cada vez más las habilidades de los estudiantes.

Uno de estos cambios ha conllevado la introducción de los términos liderazgo y emprendimiento en los currículos. Asimismo, en 2008, por iniciativa de un grupo de estudiantes de la Universidad del Rosario, se creó un espacio en el que se entiende “la experiencia” como la base del desarrollo del conocimiento y se aspira a crear una cultura de emprendimiento como

opción de vida en los jóvenes. Este espacio, denominado “El Sofá”, tiene como propósito principal sensibilizar, inspirar y formar a futuros líderes a través de una charla directa entre emprendedores, intraemprendedores, empresarios y estudiantes, en un ambiente informal y activo, dejando ver la experiencia como el fundamento del aprendizaje y la fuente de motivación para un futuro próximo (Anónimo, 2008).

Pero, ¿qué forma a un administrador? Seguramente habrán muchas respuestas a esta pregunta. Autores como Helge Löbler y Daniel Goleman, en los cuales se basará este proyecto, piensan que por medio de ideas de emprendimiento y un buen liderazgo se puede llegar a ser un profesional exitoso. Según Löbler (2006), educar en emprendimiento implica recurrir a procesos de aprendizaje diferentes ya que el estudiante es productor activo de su propio conocimiento y el profesor se limita a orientar a los estudiantes y a fomentar la discusión entre ellos. Por su parte, Goleman plantea una serie de competencias que pueden ser aprendidas por medio de la experiencia y que son indispensables de encontrar dentro de las características de un líder; cosas como la inspiración, la transparencia y la empatía son solo algunas competencias sobre las que habla el autor.

Pero, ¿a que se refiere Goleman cuando habla de aprender por medio de la experiencia? Tradicionalmente la forma de educar se ha llevado a cabo dentro de un salón de clase. Un profesor y un estudiante se encuentran y por medio de lecturas, talleres, cátedras, videos, etc., se le brinda al estudiante información que será relevante para su vida laboral. No obstante, desde hace algunos años, se ha debatido entre muchos autores famosos como Löbler (2006) y Joaquim Prats (citado en Mira Avendaño, 2013) si la forma como se educa en la mayoría de aulas de clase es la mejor forma de enseñar o si ya debería ser hora de empezar a darle un giro a este proceso.

Como se mencionó anteriormente, cada día los estudiantes quieren terminar sus estudios universitarios con más capacidades, habilidades y conocimientos. Además de esto, la revolución de la tecnología de las últimas décadas y el gran acceso a la información que actualmente tienen los estudiantes, ha hecho que éstos demanden una educación más completa y que se salga de lo tradicional. Es por esto que enseñar solo la teoría ya no es suficiente.

Prats (citado en Mira Avendaño, 2013), asegura que al repasar lo que ha sido la historia de los sistemas educativos se han visto los continuos intentos por reformarlos y la constante insatisfacción que estas reformas han causado en el ambiente pedagógico. Esto quiere decir, que indubitablemente se ha visto una inconformidad en los modelos de enseñanza usados históricamente, y que no siempre las reformas han sido satisfactorias ya que cambiar un proceso de aprendizaje requiere de tiempo y esfuerzo.

Como complemento, Concha del Palacio Duñabeitia (1999) habla sobre la forma como se puede diseñar un plan de estudios, ella expresa que el proceso de diseñar un currículo demanda que los profesores estudien cuáles son los problemas que surgen en el aula de clase y responderlos por medio de una propuesta de estudios. Esta propuesta se pondrá a prueba durante la clase y si no funciona deberá ser analizada y corregida. De esta forma, los profesores podrán atender mejor las inquietudes de los alumnos y lograr un plan de estudio que llene a las dos partes

Igualmente, una de las formas como se podría empezar a agregar valor al aprendizaje, a la formación de los futuros líderes y emprendedores del país es introduciendo nuevas formas de enseñanza centradas en fuentes de información diferentes, como por ejemplo las historias con fuentes orales. Ofrecer a los estudiantes una didáctica heterogénea en las aulas de clase es una gran dificultad con la que se enfrentan día a día los pedagogos, ya que brindar métodos de enseñanza de calidad y que generen un valor agregado no es fácil. Este proyecto no pretende brindar una solución general al problema que miles de autores siguen debatiendo. Pero se puede partir de un pequeño punto, que en este caso es El Sofá.

El Sofá es el lugar de partida de este proyecto. Desde hace algún tiempo, un grupo de personas dentro de la Escuela de Administración de la Universidad del Rosario se han cuestionado si este programa ha sido subvalorado por los profesores y la Academia. Estos testimonios y experiencias que se han proporcionado en El Sofá han quedado archivados y no han vuelto a ser estudiados ni analizados por nadie, son una fuente de información primaria que no está siendo utilizada y podría ser un punto de partida para generar un cambio en la didáctica de la

Administración de la Universidad del Rosario y en la generación de nuevas competencias, como las planteadas por Goleman, en los estudiantes.

Las preguntas que han salido después de más de cuarenta encuentros entre estudiantes y líderes-emprendedores en este espacio son: ¿será que esos relatos del Sofá lograron sensibilizar e inspirar a los asistentes?; asimismo, ¿será que esos relatos formaron otras cosas que no habían sido consideradas en la Escuela de Administración? La necesidad que se ha identificado implica intentar llenar uno de los vacíos que existe en el marco teórico del proyecto del profesor Carlos Andrés Mira, con referencia a cómo se podría lograr que los estudiantes desarrollen algunas de las competencias que propone Goleman y las formas de enseñanza de emprendimiento de Löbner a través de las historias con fuentes orales y los testimonios recogidos en el Sofá.

Como complemento, los argumentos de Historia contemporánea, Historia del Tiempo Presente, Las fuentes orales y Los desafíos de historiar el presente no están muy presentes en el marco teórico del proyecto del profesor Carlos Andrés Mira y son totalmente necesarias para poder analizar la forma como las historias con fuentes orales narradas en El Sofá podrían utilizarse como material didáctico. ¿Será que por medio de las herramientas que brindan las historias con fuentes orales y el estudio de la Historia del Tiempo Presente se pueda empezar a cambiar la forma como se enseña dentro de la Escuela de Administración de la Universidad de Rosario y se logren enseñar estas competencias?

1.2 Justificación

Los estudiantes son la fuerza laboral de un país, son las personas que en un futuro muy cercano manejarán la economía y serán determinantes para el desarrollo de la sociedad. Las universidades tienen el enorme reto de formar a estos profesionales e impartir en los futuros dirigentes el conocimiento necesario que funde capacidades, habilidades e ideas innovadoras. Pero, ¿es necesario cambiar la didáctica de las aulas de clase para que los programas de Administración gradúen mejores profesionales? Es posible que si se hace una encuesta dentro de los estudiantes de la Escuela de Administración de la Universidad del Rosario la mayoría de profesores se sorprenda al saber que sí se desea un cambio.

Es por esto por lo que el profesor Carlos Andrés Mira Avendaño decidió empezar a trabajar en un nuevo proyecto que, si consigue el objetivo deseado, espera empezar a cambiar las didácticas en los procesos formativos de la Escuela de Administración dentro de la universidad. La idea de este plan nació del vacío que un grupo de estudiantes y profesores vieron dentro de la universidad, al notar que no se tenían espacios formativos que sensibilizaran ni que proporcionaran un puente entre la teoría y el “mundo real”. Fue por estas razones que nació El Sofá, para llenar esta ausencia, pero existen dudas sobre qué tanto se ha podido construir de este puente tan deseado por los alumnos.

El proyecto del profesor Mira pretende analizar qué se puede hacer con estas grabaciones, que no han sido tocadas desde su inceptión, e investigar si es posible crear una nueva didáctica dentro de la Universidad del Rosario que logre sensibilizar a los estudiantes y así formar líderes y emprendedores. Este proyecto es un pequeño paso en esta transformación, pero como cualquier otro deseo, primero se debe hacer la investigación pertinente y luego sí poner las ideas en marcha. La fundamentación teórica es esencial en todo proyecto ya que brinda las bases y los argumentos sobre los que luego se desarrollarán ideas y se lograrán objetivos.

Además de esto, no existe ningún otro proyecto vigente dentro de la Escuela de Administración que estudie ni pretenda lo mismo que éste. Este proyecto no solo se refiere a un cambio para los estudiantes y para la didáctica en las aulas de clase, pero lo más importante es poder conceder a los profesores una nueva forma de liderazgo para que se vuelvan mediadores de futuros administradores.

1.3 Objetivo

Construir un marco teórico que coadyuve en la tarea de proponer enseñanzas y aprendizajes a partir de la utilización de los testimonios que han sido recogidos en El Sofá.

1.4 Alcance y vinculación con el proyecto del profesor

“El Sofá: historias con fuentes orales en la construcción de una Didáctica de la Administración en la Universidad del Rosario” es el título del proyecto del Profesor Carlos Andrés Mira Avendaño que busca analizar las historias con fuentes orales narradas en El Sofá con el propósito de constituir un corpus teórico, metodológico y técnico que coadyuve a la construcción de una Didáctica de la Administración en la Universidad del Rosario. alguna de las preguntas planteadas por el profesor son ¿será que esos relatos del Sofá lograron sensibilizar e inspirar a los asistentes?; asimismo, ¿será que esos relatos formaron otras cosas que no habían sido consideradas en la Escuela de Administración?; finalmente, ¿será que esos espacios formativos podrían ayudar a constituir un corpus teórico, metodológico y técnico que coadyuve a la construcción de una Didáctica de la Administración en la Universidad del Rosario?

El presente proyecto “*Memorias del Sofá*” busca complementar el marco teórico del proyecto del profesor Carlos Andrés Mira y busca analizar si las historias con fuentes orales narradas en *El Sofá* pueden cumplir con el propósito de ofrecer material didáctico que pueda ser utilizado en las aulas de clase de la Universidad del Rosario y así crear espacios donde se pueda aprender por medio de la experiencia y así generar competencias nuevas y necesarias para formar líderes y emprendedores exitosos. De este modo, se analizarán términos como emprendimiento, liderazgo, historia del tiempo presente, historiografía y fuentes orales que son determinantes en la base conceptual del proyecto del profesor Mira.

2. Marco teórico

2.1 Introducción a un Marco Teórico

El objetivo de este proyecto radica en la construcción de un marco teórico que complemente el que está construyendo el profesor Carlos Andrés Mira Avendaño para su proyecto de investigación, por lo que se vio como pertinente empezar con un pequeño análisis sobre lo que es un marco teórico y como debe construirse según algunos autores.

Un marco teórico o perspectiva teórica, tal como lo han definido autores como Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio, es un *proceso y un producto* (R. Hernández, C. Fernández y P. Baptista, 2010) dado que, en primer lugar, se tiene un etapa en la cual se buscan las fuentes y se recopilan todas las referencias que posiblemente puedan servir para el marco teórico y seguidamente se tiene un producto que es la redacción del mismo. Construir un marco teórico implica, según Rojas (citado en Hernández et al. 2010), exponer y analizar las teorías, la conceptualización, las investigaciones previas y los antecedentes en general que se consideren validos para el correcto encuadre del estudio. Complementando, Hernández et al. (2010) señala que una perspectiva teórica proporciona una visión de donde se sitúa el planteamiento propuesto dentro del campo de conocimiento en el cual se moverá el proyecto.

Hernández et al. (2010) proponen una serie de etapas en las cuales se puede llevar a cabo un marco teórico. La primera de estas es la revisión de la literatura la cual es descrita por los autores como el detectar, consultar y obtener la bibliografía y demás materiales que sean útiles para el propósito de estudio. Se define como muy relevante tener claro cuales con las palabras clave del proyecto o tema de investigación ya que a partir de estas palabras es que se tendrá un punto de partida en la investigación teórica.

En segundo lugar, se encuentra la fase de consulta en donde se estudia toda la bibliografía obtenida y se determina cuál es la más relevante para la construcción del marco teórico. Esta es una etapa puramente analítica, en donde el investigador determina el curso del proyecto y se

define que es lo que se quiere lograr y si lo que se está investigando es realmente importante dentro del ámbito en el cual se encuentra trabajando. Esta es una fase crucial en la construcción de la perspectiva teórica ya que el análisis que se haga de la información impactará el resultado final.

Asimismo, según Hernández et al. (2010) en el proceso de búsqueda de la bibliografía un investigador se puede encontrar con sucesos como que ya existe una teoría completamente desarrollada sobre el tema, que solo hay información parcial sobre el tema, o que no hay mucha información o investigaciones sobre el tema de interés. Todos estos hallazgos pueden cambiar el objetivo final de proyecto o la pregunta de investigación, he ahí la importancia del proceso de consulta y revisión de la teoría.

Para finalizar, existen varios métodos por los que se puede construir un marco teórico. Hernández et al. (2010) mencionan dos en su libro, el primero de ellos es el método de mapeo, el cual consiste en elaborar un mapa conceptual con el cual se podrá profundizar en la revisión de la literatura y así desarrollar el marco teórico. El segundo, y el recomendado por los autores, es el método por índices. Este método se fundamenta en desarrollar, en primer lugar, un índice tentativo general y luego ir afinándolo hasta que sea sumamente específico y luego colocar la información correspondiente, los autores llaman esta acción “vertebrar” el marco teórico (Hernández et al. 2010).

Con esta introducción a lo que es un marco teórico y como se debe construir se puede entender plenamente en qué consiste este proyecto y como se llevará a cabo. Consecuentemente, se puede afirmar que el marco teórico a continuación siguió el proceso descrito anteriormente, en la revisión de la bibliografía se encontraron muchas teorías de las que no se ha escrito mucho y de las que en la Escuela de Administración de la Universidad del Rosario no se ha investigado antes.

2.2 Emprendimiento

El emprendimiento se ha vuelto un término popular entre los estudiantes de Administración y profesionales de todas las áreas. Según Toca (2010), el emprendimiento es esencial en el desarrollo de países emergentes como Colombia y en la creación de industrias innovadoras y perdurables. De acuerdo con M. Minniti y W. Bygrave, (citado en Parker, 2006), las decisiones de los emprendedores se basan en dos tipos de conocimiento. El primero se relaciona con la información que brinda las condiciones del mercado, oportunidades, tecnologías e ideas nuevas, la segunda corresponde con las habilidades de los emprendedores.

Lo primero que debemos aclarar es, ¿qué es emprendimiento o ser un emprendedor? Según Toca (2010) existen ambigüedades con este concepto, pero para efectos de este proyecto se tomará como principal definición la propuesta por la Real Academia Española (RAE) y el de la Universidad del Rosario. Según la RAE, emprender significa “acometer y comenzar una obra, un negocio, un empeño, especialmente si encierran dificultad o peligro”, de igual manera, ser un emprendedor hace referencia a “una persona que emprende con resolución acciones dificultosas o azarosas.” Equivalentemente, el Centro de Emprendimiento expresa:

El emprendimiento es una actitud y aptitud de la persona la cual le permite enfrentar nuevos retos, nuevos proyectos; es lo que le brinda la oportunidad de avanzar un paso más adelante, ir más allá de donde se ha llegado. En la Universidad del Rosario, el emprendimiento no solo es la creación de empresas, es la capacidad de identificar oportunidades o problemas, generar soluciones innovadoras, y llevarlas a cabo creando valor para sí mismo y para la sociedad. En este sentido, se puede emprender desde diferentes áreas como la empresarial, social, deportiva y cultural. (Quiénes somos, 2013)

Pero, ¿cómo aprende un emprendedor?, ¿es posible formarlos o es una habilidad innata que se desarrolla en cada persona?

Según Löbler (2006), educar en emprendimiento implicaba recurrir a procesos de aprendizaje diferentes ya que el estudiante es productor activo de su propio conocimiento y el profesor se limita a orientar a los estudiantes y a fomentar la discusión entre ellos. Löbler, Maier y Markgraf (2005) condujeron una investigación en donde buscaban desarrollar una nueva manera de formar emprendedores, pero su intención no era transformar a los estudiantes en emprendedores sino darles las herramientas para que ellos desarrollaran individualmente sus capacidades.

Muchas veces dentro de las aulas de clase lo que se ve es que un profesor enseña del mismo modo a todos los alumnos, se evalúa con un mismo método a todos y se espera la misma respuesta de todos los estudiantes, esto es una manera errónea de enseñar ya que cada persona desarrolla sus capacidades de formas desemejantes. Esto no quiere decir que los educadores deban enseñar a cada alumno con un método diferente, pero si deberían tratar de desarrollar nuevas sistemas de educación que dejaran que cada estudiante aprendiera del modo que para ellos es más provechoso.

No obstante, surge una duda, ¿qué problemas podrían surgir al intentar el cambiar un currículo? Según Giménez y Domínguez Domínguez (1999):

“elaborar el currículum entraña afrontar multitud de situaciones problemáticas, como la concreción de unas finalidades educativas, la delimitación del conocimiento con unos criterios claros y coherentes en relación con su selección, secuenciación y organización; el diseño de actividades que faciliten la enseñanza-aprendizaje de los contenidos, etc.”

Con los casos de *El Sofá*, el profesor puede crear un reto para que los estudiantes desarrollen nuevas competencias y refuercen las que ya poseen en las aulas de clase y que así creen experiencia propia que ayude en su proceso de formación como emprendedores. Se debe dejar que el estudiante sea autónomo o que cree autonomía en su proceso de aprendizaje.

Como complemento, Löbler (2006) habla sobre unos principios fundamentales para educar emprendedores, el primero de ellos es que los estudiantes demanden el contenido de los

que quieren aprender, que ellos aporten al silabo de la clase. Es fundamental que lo estudiantes se cuestionen la forma como aprenden, que analicen si de verdad la información que tienen va a ser útil para su desarrollo académico y personal, y que entiendan que solo retándose a ellos mismos podrán progresar.

Asimismo, otro principio habla de desarrollar actividades que requieran interacción y demanden a los alumnos a retar su mente. Según Löbler (2006), la educación empresarial debería construirse de tal manera que esté orientada al aprendizaje en lugar de estar enfocada en enseñar, ya que así promovería más la creación de emprendedores. Cuanto más los estudiantes asuman un papel autónomo en el aula, más cambia el papel del profesor, este debe convertirse en el "asistente" o entrenador del estudiante en el proceso de aprendizaje, mientras que el estudiante debe ser el productor activo de conocimiento.

Simon Parker (2004), se hace una pregunta muy importante para el proceso de formación de emprendedores; ¿hasta qué punto los empresarios confían en la experiencia pasada al tomar decisiones sobre sus negocios? Este autor hizo todo un estudio sobre este tema y encontró que, en promedio, los empresarios ajustan sus expectativas de éxito a la luz de nueva información en un 16%. Esto sugiere que los empresarios sí explotan información nueva, pero que dan mucha más importancia a la experiencia pasada la hora de formar sus expectativas.

Lo anterior sugiere que para formar profesionales exitosos, que se conviertan en emprendedores y líderes en su campo profesional, se requiere una educación diferente a la que normalmente se brinda en las instituciones de educación superior. Para formar profesionales con mayor visión, innovación y que desarrollen ideas nuevas que generen un cambio en la sociedad y en el país se debe reconsiderar la forma como se lleva el proceso de formación y el tipo de conocimiento que se está dando.

Cualquier persona con experiencia y el adecuado conocimiento y entendimiento del entorno tiene potencial de ser un emprendedor. Las habilidades y capacidades necesarias para emprender no necesariamente nacen con uno, éstas pueden aprenderse y desarrollarse si se hace de la forma adecuada.

2.3 Liderazgo

“Los grandes líderes nos hacen avanzar, encienden la pasión y despiertan lo mejor que llevamos dentro”

Daniel Goleman

El emprendimiento es un término que en muchas ocasiones viene acompañado de la palabra liderazgo, muchos autores los relacionan y hasta los ven como herramientas necesarias para llegar a ser exitoso en el mundo empresarial. Pero, ¿por qué se relacionan tanto estos dos términos?

Según H. Zacarías y R. Espíritu (2010), la acción emprendedora es comprendida como la puesta en marcha de actividades que fomenten la creación de acciones que generen valor a la empresa y que incrementen las ganancias. Según estos autores, los emprendedores son aquellas personas encargadas de crear las organizaciones, de generar ideas nuevas y de llevarlas a cabo. Asimismo, los mismos autores indican que las actividades de liderazgo son las que conducen a estos emprendedores a resistir a los problemas del mercado y lograr que las empresas se destaquen. De acuerdo con esto, se puede llegar a la conclusión de que el liderazgo es algo que un emprendedor debe desarrollar para poder llevar a cabo sus ideas y objetivos de forma exitosa.

Como complemento, actualmente las empresas se mueven en un mercado hostil, siempre cambiante y turbulento en donde para sobrevivir hay que ser capaces de ser proactivos y responder de forma rápida y eficaz a los cambios en factores como precios, competencia, tecnología, y nuevas ideas ya que la consecuencia podría ser la quiebra de una empresa y el aumento del desempleo. Ante esta situación, Clara Guillén Subirán (2010) expresa que una empresa ha de promover un proceso de transformación que implique comunicar, motivar, involucrar y escuchar a todas las personas que pertenecen a ella, potenciando sus talentos. Con esto, la autora se refiere a tener líderes dentro de la empresa que puedan contribuir a la creación de un ambiente como el que describe.

Ser emprendedor y líder no es una tarea fácil, pero es sin duda una combinación que lleva al éxito, por lo que debe ser también un tema importante dentro de las aulas de clase. Los líderes

son las personas que vuelven las pequeñas ideas en grandes empresas, son los que convierten a una organización en quiebra y a unos empleados desmotivados en una empresa exitosa y longeva. Daniel Goleman (2013) define el liderazgo como la capacidad de influenciar a otras personas a tomar acción, es la habilidad de hacer las cosas por medio de otras personas. Una de las afirmaciones que hace Goleman (2013) es que los líderes más eficientes coinciden en aspecto fundamental, todos poseen un gran nivel de inteligencia emocional. Según Guillén (2010), la inteligencia emocional es la capacidad para comprender las emociones y conducirlas de tal forma que podamos utilizarlas para guiar nuestros procesos de pensamiento y nuestra conducta para obtener mejores resultados.

Asimismo, la autora afirma que las actuales teorías sobre liderazgo demuestran que la clave para ser un buen líder no está relacionada con factores innatos, sino con competencias emocionales. La autora expresa que los líderes emocionalmente inteligentes se conocen bien a sí mismos, gestionan sus emociones y las de sus colaboradores y construyen relaciones sólidas, duraderas y basadas en la confianza, inspiran y motivan porque demuestran pasión, compromiso y una sincera y profunda preocupación por las personas. Pero ¿puede una persona aprender a ser emocionalmente inteligente?

Guillen (2010) continua diciendo que estas competencias relacionadas con la inteligencia emocional pueden ser desarrolladas en la medida en que uno desee ya que la capacidad de una persona para mejorar, aprender y desarrollar sus habilidades depende fundamentalmente de su actitud. Asimismo, según Goleman (2013), la inteligencia emocional se compone de cuatro principios, cada uno compuesto por una serie de competencias; *la autoconciencia, la autogestión, la empatía y la capacidad social*. Estos principios se pueden aprender, pero requieren de motivación, claridad en lo que se quiere y de práctica. Estos son principios que si bien no pueden ser cien por ciento formados en un aula de clase, pueden empezar a crearse por medio de la práctica y la experiencia.

En primer lugar, la autoconciencia a la que se refiere este autor está compuesta por aquellas competencias que cada persona posee para autoevaluarse y controlarse internamente. Las personas con estas competencias confían en sí mismos y pueden manejar sus sentimientos, lo

que se traduce en una mejor forma de actuar en el ambiente laboral y una mejor toma de decisiones. Estas personas trabajan bien bajo niveles de presión y son capaces de entender los sentimientos de los demás. Las personas que logran aprender esta competencia tiene la capacidad de manejar sus emociones de tal forma que siempre están alegres, motivados, son optimistas y tienen un nivel de compromiso mayor con los objetivos y la empresa

En segundo lugar se encuentra la autogestión, que tiene un gran parecido un la autoconciencia, esta competencia tiene más que ver con la personalidad de los líderes, los valores inculcados y su espíritu. En tercer lugar, Goleman (2013) menciona la empatía, esta competencia se refiere a como las personas llevan las relaciones con los otros, estas personas son buenas escuchando y leyendo a los demás, entienden la importancia de tener felices a los clientes y son muy efectivos satisfaciendo las órdenes de los superiores. Finalmente, la capacidad social se refiere a como los líderes logran inspirar e influenciar a los demás. Según al autor, estas personas crean resonancia por un lado e impulsan a la gente con una visión convincente o una misión compartida por el otro. Los líderes con empatía creen en el trabajo en equipo y son excelentes a la hora de lidiar con conflictos.

Como aspecto importante, Guillén (2010) expresa que la importancia de las habilidades emocionales no implica negar la importancia de las habilidades cognitivas y de la experiencia, todas ellas forman parte de un sistema complejo en el que cada parte cumple una función. Esto indica que estas competencias deben ser un complemento en el proceso formativo de los líderes, las bases del conocimiento y las teorías tradicionales no se deben dejar de lado.

Pero, ¿cómo se podría lograr que los estudiantes desarrollen algunas de estas competencias que propone Goleman? Es cierto que el primer paso para empezar a ser un líder es estudiar la teoría, como se mencionó anteriormente, esta es la base fundamental para cualquier persona independiente de sus objetivos, pero la experiencia es sin duda lo que finalmente terminará de crear un líder o un emprendedor y es aquí donde se piensa que hay un vacío en la forma como se enseña dentro de la Escuela de Administración de la Universidad del Rosario.

En mi experiencia propia, tomé cursos sobre liderazgo, coaching y estrategia, los cuales, si bien tuvieron una base teórica muy enriquecedora, en la parte práctica se quedaron muy cortos. Una razón de esto puede ser la falta de tiempo, ya que 16 horas de clase no son suficientes para crear competencias como las que Goleman plantea, pero sin duda sería mucho más provechoso que las actividades dentro del aula buscaran que los estudiantes ganaran cierta experiencia, así fuera muy pequeña, que generara reflexión y capacidades como las mencionadas anteriormente.

Igualmente, hay que entender cómo funciona el cerebro para poder enseñar a los estudiantes habilidades como la autoconciencia, la autogestión, la empatía y la capacidad social. Goleman (2013) habla de utilizar la *neuroplasticidad* para desarrollar la inteligencia emocional que un líder debe tener. Este término se refiere a que las células del cerebro son capaces de reformarse y crear nuevos circuitos por medio de la repetición de las acciones, es decir que estas células se forman por medio de la experiencia.

Un ejemplo sencillo de esto podría ser eliminar un mal hábito, como fumar. Es imposible que una persona que lleva años fumando elimine la costumbre de la noche a la mañana pero sí podría en un plazo de un año si se lo propone y empieza a hacer acciones que lo lleven a dejar de consumir tabaco. Igual pasa con competencias como la empatía, una persona puede generar el cambio en cierto tiempo teniendo experiencias que hagan que su forma de ser cambie. Igualmente, Goleman (2013) plantea que el ensayo mental puede ayudar a cambiar hábitos, pensar en situaciones repetitivamente y solucionarlas de cierto modo puede ayudar a generar competencias.

Según Goleman (2013), el éxito de los líderes depende de la forma en cómo hagan las cosas, si se fracasa lo importante es analizar por qué pasó y cambiar la estrategia. Como se ha mencionado anteriormente, la experiencia es un factor importantísimo a la hora de aprender ya que a partir de los errores es que las personas se forman. A la hora de tomar decisiones, tanto líderes como emprendedores se basan en experiencias pasadas para decidir que será lo mejor; asimismo al estudiar los errores de los demás también se instruye.

Es por esto por lo que quedarse solo en el lado de la historia y la teoría no forma ni a líderes ni a emprendedores. Es necesario que las formas de enseñanza se compongan también de ejercicios prácticos, de casos que hagan que los estudiantes se equivoquen varias veces y así busquen nuevas alternativas. Las competencias como las que se plantean en el libro de Goleman no pueden ser formadas escribiendo un ensayo, o por medio de investigación, la práctica a la hora de forjar estas competencias es fundamental.

Entonces, ¿por qué no crear aulas de clase en donde se puedan crear experiencias y cambiar hábitos? Es cierto que no se pueden aprender todas estas competencias en un aula de clase, pero se podría enseñar una competencia, y así dejar a los alumnos con la intriga y la motivación de querer aprender más, al final es la motivación que existe en cada persona la que puede lograr a que sea un líder.

¿Será posible que por medio de las historias con fuentes orales y el estudio de la historia del tiempo presente se puedan formar estas habilidades?

2.4 El método historiográfico

“Indudablemente, la historia se hace con documentos escritos.”

Lucien Febvre

La historia ha sido algo que desde muy pequeños todos hemos aprendido, la gran mayoría de las horas de clase se basan en estudiar hechos que sucedieron en el pasado que han cambiado de alguna forma el mundo y a la sociedad y aprender de ello. Santillana (2012), en un capítulo sobre los desafíos del estudio de la historia, escribe:

La historia de las sociedades humanas abarca a miles de millones de personas y lo que ellas han creado, desde la más humilde de las herramientas hasta una nave espacial. Sus creencias, sus obras de arte, las formas de relación entre padres e hijos, los modos de trabajo... y así seguiríamos sin fin. Al pensar en esta enormidad de temas, es lógico preguntarse cómo es posible saber todo lo que pasó; en realidad, no hay mente humana capaz de abarcar tanta información. Pero no todo ha dejado rastros y como no se puede volver al pasado, solo podemos conocer aquello que ha sobrevivido a través de testimonios escritos, objetos o relatos transmitidos de una generación a otra.

Según J.L. Rodríguez (2008), la historiografía es la recopilación y el conocimiento de la historia; que se encuentra constituida por los sucesos relativos a los actos humanos ocurridos en el pasado. Uno de los factores más importantes de la historiografía son las fuentes, es decir, la forma como se recopila la información. Usualmente, la información recogida por un historiador se transcribe o se analiza y se transforma en libros, artículos etc., por lo que es de suma importancia la fuente de la que se estudie, ya que dependiendo de su presentación las personas la interpretarán de distinta forma.

Existen muchas formas de presentar la historia, pero la más utilizada son las fuentes orales. Según Rodríguez (2008), los hechos históricos son más conocidos a través de fuentes que incluyen los relatos escritos, como memorias, cartas, literatura, etc., archivos de tribunales, archivos de asambleas legislativas, archivos de instituciones religiosas o mercantiles, la prensa y

otros medios de comunicación. Por otro lado, la información no escrita que se obtiene fuentes como restos materiales de civilizaciones desaparecidas, la fotografía, el cine, las imágenes, y los testimonios no son tan comunes en la enseñanza de la historia en la academia.

Se podría decir que la mayoría de las fuentes se están dejando de lado en la Academia, seguramente sea porque la forma más fácil y homogénea de enseñar es por medio de los libros y escritos, pero lo que los profesores no están viendo es que por medio de otras fuentes, como las orales, se puede cambiar la forma de enseñar y se podría llegar a sensibilizar e inspirar a los estudiantes ya que por medio de cosas como imágenes, entrevistas, arte, ilustraciones cada quien formará su propio precepto de la información.

Mercedes Vilanova (1995) enuncia que es importante que poco a poco las fuentes orales empiecen a ser valoradas por su potencialidad educativa y en otros ámbitos como los colegios de segunda enseñanza (bachillerato en Colombia) o los centros para la tercera edad. De Miguel (2001) afirma que vivimos en una sociedad dominada por la cultura escrita en la cual las fuentes orales han revestido un carácter secundario, hasta despectivo, incluso en el mundo académico. Por medio de las fuentes orales se pueden encontrar respuestas que muchas veces las fuentes escritas no brindan, asimismo, se puede crear una historia del tiempo presente basada en experiencia y hechos reales que los estudiantes en las aulas de clase valoren y aprecien más.

Lucien Febvre (1975) señala que la historia se hace indudablemente con documentos escritos, pero también puede hacerse y debe hacerse sin documentos escritos si éstos no existen. Por tanto, con palabras, con signos, con paisajes y con tejas, con exámenes periciales de piedras realizadas por geólogos y análisis de espadas de metal realizadas por químicos. En una palabra: con todo lo que siendo del hombre depende del hombre, sirve al hombre, expresa al hombre, significa la presencia, la actividad, los gustos y las formas de ser del hombre.

Pero, ¿por qué es tan importante conocer sobre nuestro pasado? Puede que aquella vieja creencia de quien no conoce su historia está condenado a repetirla sea cierta y sea un motivo principal por el cual hay que saber sobre el pasado, pero más allá de tener conocimiento, la historia es la base de nuestro conocimiento actual y futuro, sin el estudio de la historia el presente

no sería igual y no hubiera sido posible que la sociedad se desarrollara hasta el punto en donde se encuentra hoy. Martin Salomón (2011), un profesor de historia en una escuela primaria en México, dice que la historia nos proporciona un sentido de identidad propia, necesario para tener un punto de partida a través del cual se le otorgue un significado y rumbo a nuestra existencia como individuos y sociedad.

Para crecer y formar entonces, se requiere de la historia. Por lo tanto, en la Academia ya sea primaria, secundaria, o universitaria, es fundamental que la historia sea la base de la educación y que se aprenda no solo de forma memorizada sino que se logre entender por qué es importante y cómo un hecho del pasado puede afectar y cambiar el futuro. Asimismo, debería haber un balance entre las fuentes que se utilicen en la pedagogía, no todas las personas se inspiran y aprenden de un documento escrito, las fuentes orales también deben tener protagonismo en el aula.

Actualmente, no solo se habla de la historia pasada, de aquella que siempre hemos oído y la que siempre se ha enseñado, sino que desde algunos años se ha oído el término Historia contemporánea, es decir la historia que estamos viviendo. Pero, ¿a qué se refiere este término?, ¿cómo se puede llamar historia a algo que está sucediendo en nuestro tiempo, que nosotros mismos estamos creando?

2.5 La Historia Contemporánea: concepto y límites

“Nunca, se ha producido un intento explícito e institucionalizado de configurar una disciplina historiográfica sobre la idea del presente.”

Gonzalo Capellán de Miguel

Según el Diccionario ABC, la historia contemporánea es el período más reciente de la historia de la Humanidad, ocupando el espacio que va desde fines del siglo XVIII hasta el presente. Según Rodríguez (2008), hoy en día, para un creciente número de historiadores resulta cada vez más insatisfactorio seguir considerando la edad contemporánea como el período transcurrido desde las revoluciones liberales atlánticas hasta nuestros días, lo que supone mantener indefinido su final. La Historia Contemporánea se puede delimitar de dos maneras. Por una parte, la aceptación de una Edad Contemporánea en tanto que período histórico claramente delimitado y aceptado por la mayoría de historiadores, situado a continuación de Edad Moderna. Por otro lado, se refiere al presente, el estudio de los hechos y los cambios políticos y sociales recientes o que tienen lugar en su inmediato presente (Rodríguez, 2008).

Pero de acuerdo a De Miguel (2001), en los últimos años, la preocupación por el pasado más reciente, la necesidad de ocuparse de los hechos acaecidos en el propio tiempo, ha sido sentida de un modo colectivo y abordado por un grupo de profesionales de forma más o menos simultánea en diferentes países. Se ha incrementado la inquietud en varios catedráticos de historia, en no esperar cien años o a que mueran para que alguien más investigue sobre ellos y sus obras y las conviertan en historia, en aprendizaje y en conocimiento. El testimonio de una persona hoy, puede cambiar las actitudes y las decisiones de otra persona hoy mismo.

La historia del tiempo presente, como se le ha denominado a este tipo de historia contemporánea es uno de los temas mas importantes en este proyecto.

2.6 La Historia del Tiempo Presente: una historia estrictamente contemporánea

Pero, ¿qué es la historia del tiempo presente?, ¿a qué se refiere este término? Según Bédarida (1998), el tiempo presente se considera la experiencia vivida, es un campo que se caracteriza por la existencia de testigos y una memoria viva de donde se desprende la historia oral. Los testimonios son una parte importante del trabajo de investigación ya que el testigo no solo está diciendo una verdad sino que desea transmitirla a otro.

Por otro lado, Blanch y Fernández (2010) expresan que cada época y generación le da un significado diferente al tiempo por lo que no existe una única percepción del tiempo sino una gran diversidad de experiencias y representaciones. Estos autores indican la importancia de enseñar historia y explican que para poder estructurar el conocimiento es necesario que el aprendizaje se base en las relaciones entre el pasado, presente y futuro; se debe partir de la historia del tiempo presente y de los problemas actuales para poder formar valores.

Igualmente, De Miguel (2001), indica que la Historia del Presente se resiste a una fijación cronológica, porque el presente es una idea móvil que a cada generación corresponde determinar y definir para sí misma; ya que la memoria histórica de hoy no será la misma que la de mañana, ni ésta la de la generación siguiente. Con referencia a esto Pagés (2008) cita:

No se pone en duda hoy que la memoria y la historia comparten su interés por el pasado y por la necesidad de mantener vivo el recuerdo de determinados hechos históricos. Sin embargo, parece que existe una cierta ambigüedad, a veces, y un cierto temor, casi siempre, en el tratamiento que hay que dar a la memoria histórica en la enseñanza y en las relaciones que deben existir entre la enseñanza de la historia y la enseñanza de la memoria histórica sobre todo cuando ésta se refiere a la enseñanza de hechos traumáticos.

La historia del tiempo presente le ha dado paso a una nueva serie de fuentes que empezaron a tomar popularidad desde hace unos 50 años (De Miguel, 2001) una de éstas son las

fuentes orales y audiovisuales. Las primeras, pueden aportar más que cualquier otra fuente ya que son las bases de la historia viva, la que se está viviendo en este momento y de la que somos parte; es la historia a la que podemos relacionarnos y por ende, la que mejor comprendemos (Bédarida, 1998), asimismo los documentos audiovisuales implicaban similares innovaciones a la hora de utilizar las fuentes (De Miguel, 2001).

La importancia de los testimonio radica en que éstos tienen una carga de experiencia y realidad que se transforman en sentimientos que llegan a la audiencia y la sensibilizan e inspiran. Un ejemplo de la fuerza e importancia de testimonios es el libro *Memoria y Testimonio: testimonio de personas refugiadas viviendo en Ecuador* publicado por la Organización Hebrea de Ayuda a Inmigrantes y Refugiados (HIAS por sus siglas en inglés) el cual recopila el testimonio de 24 refugiados en Ecuador. Lo que se buscaba con este libro era crear historia y dejarla en la memoria de los lectores ya que por medio de los testimonios las personas se identifican y por medio de los documentos escritos se crea historia.

De igual forma, se ha dado paso a la llamada *Historia oral* que, según De Miguel (2001), es una forma de hacer investigación contemporánea, que incluye el hacer entrevistas y transcripciones. La historia oral, enuncia el autor, es aquella escrita a partir de la evidencia recogida de una persona viva. Igualmente, el autor expresa que en un primer momento la utilización de las fuentes orales tuvo que combatir con prejuicios en torno a la subjetividad de los testimonios orales; pero en años recientes, se ha impuesto la idea de que este recurso no puede ser ignorado ya que completa las lagunas informativas de las fuentes escritas.

Uno de los objetivos más importantes cuando se busca hacer Historia del Tiempo Presente es el hacer memoria colectiva. De acuerdo con De Miguel (2001), la memoria es una exigencia del presente entendido como el pasado que influye, que determina el presente y del que la memoria parece un vehículo privilegiado; la idea de presente está unida a la de la memoria y en buena medida es la memoria la que crea presente. Vivimos de la memoria, cada día se aprende algo que mañana pasará a ser memoria y nuestros actos cotidianos en gran parte se ven afectados por esa memoria.

La idea de tomar un testimonio y transcribirlo es una tarea que cabe completamente en el ámbito de historiar el presente y crear memoria colectiva. Es a partir de la experiencia y los relatos de una persona que se llega a sensibilizar e inspirar a un público. Así como millones de cristianos se han inspirado por los relatos de los apóstoles en la Biblia, un estudiante se puede sensibilizar por medio del testimonio de un líder, de un emprendedor, de una persona que ha alcanzado metas y es exitoso.

Es hora de darle más importancia a las fuentes orales, de analizarlas y estudiarlas y ver qué consecuencias traerán en la formación de profesionales de la Administración y de escribir Historia del Tiempo Presente que, seguramente, traerá más entusiasmo en los estudiantes por aprender y ser parte de la historia.

Porque historiar es dialogar con personas, textos, cifras, libros e imágenes.

Mercedes Vilanova

2.7 Las Fuentes Orales

Como se ha mencionado, las fuentes orales son de gran importancia a la hora de historiar el presente. La historia oral describe los hechos actuales con sentimiento, con emoción, son una fuente de información que no solo brinda palabras sino que trae consigo una combinación inmensa de cosas que pueden traducirse en algo mucho más grande que un artículo o un capítulo de un libro.

Según la enciclopedia Santillana (2012), en historia se llama fuente a todo aquello que puede brindarnos información sobre lo que se está investigado. Las fuentes no existen por sí mismas, se convierten en fuentes a partir del momento en que el historiador las utiliza para responder a sus preguntas. Las fuentes primarias son testimonios directos y contemporáneos a los hechos. Las secundarias son fruto del trabajo de los historiadores o escritores sobre esos testimonios. Las fuentes no necesariamente son escritas. También pueden ser relatos orales u objetos materiales.

Si se hiciera una encuesta en una clase de historia que verá como próximo tema la Segunda Guerra Mundial, sobre cómo preferían los estudiantes ver la historia, si en un documental de *Discovery Channel* o leyendo un libro, seguramente la primera opción sería la ganadora. Pero, ¿por qué los alumnos preferirían esto? En forma de especulación, nos atreveríamos a decir que ver imágenes, entrevistas y testimonios reales de personas que vivieron los hechos es mucho más impactante y se recordará de forma más fácil que leyendo 500 páginas de un libro. Esto no quiere decir que la Academia ha cometido un error enorme en formar a todos sus estudiantes con base en libros y no a documentales, pero sí sería un buen punto de partida en establecer si hacer falta dentro los programas de educación incorporar más fuentes orales como estrategia didáctica para mejorar la formación de los estudiantes.

El profesor de Historia de la Universidad Nacional de Colombia, Mauricio Archila (1997), expresa que lo novedoso de las fuentes orales no es sólo la utilización de nuevas técnicas para recuperar el pasado sino que, dependiendo del tema que se quiera investigar o estudiar, podría ser más conveniente y útil utilizar estas fuentes, todo depende el objetivo al que se desee llegar.

2.8 Los desafíos de historiar el Presente

El historiar lo que se vive hoy, y de lo que todavía no se está seguro que vaya a traer como consecuencia mañana puede traer muchos desafíos. Historiar el tiempo presente no es una ciencia ni un método que sea mundialmente aceptado y conocido, y es debatido entre sus escritores sobre si se debe o no realizar. Uno de los principales retos que plantea Rodríguez (2008) es precisamente esto, la conveniencia o no de tratar cuestiones que la realidad histórica evidencia vivas, la determinación de si los procesos históricos deben estar cerrados o si, por el contrario, es posible abordar historiográficamente procesos en curso, puesto que un fenómeno del presente no está en las mismas condiciones de ser estudiado que un fenómeno ya inscrito en el pasado.

Comenta Rodríguez (2008), que quienes niegan la posibilidad de escribir la historia más reciente utilizan los siguientes argumentos: la inadecuación de las fuentes, por falta de una parte de la documentación archivística disponible; la excesiva subjetividad, por la dificultad de desprenderse de los propios prejuicios sobre los acontecimientos más próximos; y la ausencia de perspectiva, que impide sopesar el significado y la relevancia histórica de tales acontecimientos.

Esto indica que las dudas que se tiene sobre historiar el presente radican en la propia incertidumbre del hombre y del historiador de saber si lo que está escribiendo se convertirá de hecho en historia. Como se mencionó antes, es difícil saber si efectivamente lo que se está estudiando y archivando será importante en el futuro, si hará un cambio substancial en la sociedad, es algo que solo se sabrá en próximas generaciones, pero que si no se prueba y se investiga entonces nunca se podrá tener una respuesta.

De acuerdo con Rodríguez (2008), desde el punto de vista de la documentación a la que el historiador puede acudir, lo que distingue nuestro pasado inmediato y a nuestro presente no es la escasez de fuentes, sino su abundancia. El historiar el presente tiene la ventaja de vivir lo que se quiere documentar, de poder tener certeza de los hechos y de acceder a información primaria. Archivos como los testimonios, las entrevistas, los medios de comunicación, los documentos

oficiales y trabajos de periodismo de investigación, entre otros, son fuentes primarias a las que si se intentará acceder en veinte, cincuenta o cien años, posiblemente no se encontrarían de la misma calidad.

Por otro lado, la subjetividad no debería ser un motivo de duda, ni un desafío en historiar el tiempo presente ya que es una posibilidad que siempre estará ahí, así se escriba sobre lo que pasó hace 1000 años o lo que sucedió hace 3 días, la subjetividad no se da por la calidad de la información, sino de la forma como escribe e interpreta el historiador. Cuando un historiador investiga y luego escribe sobre lo que investigó, siempre lo hace desde lo que es y piensa como sujeto, en un tiempo y un espacio determinado. No es lo mismo ser historiador mujer que ser hombre, joven que adulto; haber tenido una vida con privaciones económicas o no, haber nacido en París que en Montevideo; ser creyente que ateo, principiante que famoso, etc. La serie de operaciones que realiza el historiador cuando investiga pueden parecer ‘neutras’, pero jamás lo son. Buscar, seleccionar, jerarquizar, relacionar, profundizar, explicar y otras tareas, todo lo hará desde lo que es como sujeto (Santillana, 2012).

Por último, si es cierto que al historiar después de un tiempo haya un panorama un poco más amplio y seguro de los hechos, pero el valor agregado que tiene historiar en la actualidad es precisamente esto, que puede ser comparado en algunos años con las investigaciones que se hagan en ese entonces. De hecho, el tener las dos historias sería aún más enriquecedor para las personas que lo estudien ya que pueden hacer comparaciones y formarse con más información y visión que si solo se tuviera una sola de éstas.

3. Conclusiones

El término emprendedor y líder han cobrado mucha importancia dentro de la Escuela de Administración de la Universidad del Rosario. Los planes de estudio y las asignaturas se han visto modificadas en varias ocasiones con el fin de poder brindar una mejor educación, más completa y que gradúe cada vez a profesionales con más competencias y conocimientos, pero se ha encontrado un vacío en la forma como se educa que quisiera llenarse.

Con las teorías analizadas en el presente proyecto se puede decir que el aprender solamente por medio de la teoría y casos aplicados ya no es suficiente y que para poder formar líderes y emprendedores se deben desarrollar ciertas competencias que solo pueden aprenderse por medio de la experiencia. Este proyecto partió de las bases de las teorías de Daniel Goleman y Helge Löbler sobre liderazgo y emprendimiento y se encontró que sí es necesario cambiar la didáctica en las aulas de clase si se quiere formar líderes y emprendedores.

Como punto de partida para generar este cambio, se tienen los testimonio recopilados por El Sofá, en donde una serie de personas, que los alumnos de la Escuela de Administración consideran inspiradores para sus carreras, han dado charlas sobre su experiencia, sus retos y éxitos en su vida laboral. Estas fuentes orales pueden servir como primer paso para cambiar un poco la forma como se enseña actualmente, ya que pueden brindar un didáctica que genere experiencia así se puedan desarrollar las competencias planteadas por Goleman.

Es cierto que este proyecto es solo una pequeña muestra teórica de la información y las pruebas existentes de que debe haber una modificación en la las aulas de clase si se quiere llegar a formar líderes y emprendedores, pero es un punto de partida para que los profesores y alumnos reflexionen sobre los resultados que de verdad quieren tener en sus carreras y en sus vidas.

4. Recomendaciones

Como única recomendación se incentiva el seguir estudiando muy detalladamente esta tema ya que puede cambiar la forma como se enseña actualmente lo que puede llegar convertir a la Escuela de Administración pionera de un nueva forma de enseñanza.

Asimismo, se propone hacer entrevistas y encuentras en las siguientes fases de investigación para tener una visión mas clara dentro de la Universidad de los que estudiantes y profesores opinan sobre estos temas.

Referencias Bibliográficas

1. Anónimo. (2008). Propuesta El Sofá. (Material Inédito). Universidad del Rosario. Bogotá.
2. Archila, M. (1997). El historiador o la alquimia del pasado. En C. M Ortiz y B. Tovar (Ed.), *Pensar El Pasado* (pp.75-123). Bogotá: Archivo General De La Nación, Universidad Nacional De Colombia.
3. Aróstegui, J. (2004). *La historia vivida: sobre la historia del presente*. Madrid: Alianza editorial.
4. Bédarida, F. (1998) Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 20, 19-27.
5. Blanch, J.P. Fernández, A.S. (2010). La Enseñanza y El Aprendizaje del Tiempo Histórico en la Educación Primaria. *Cadernos Cedes*, 30, 281-309.
6. CF. (2012, Mayo 2). Patologías y Definiciones. (Web Blog Post). Recuperado de: <http://conceptos25.blogspot.com/2012/05/que-es-neuroplasticidad.html>
7. Duñabeitia, C. (1999) ¿Las fuentes del currículum de ciencias sociales? En M. T Garcia (coord.), *Un currículum de ciencias sociales para el siglo XXI: qué contenidos y para qué* (pp.131-136). Sevilla: Díada.
8. Febvre, L. (1975). *Combates por la historia*. Barcelona: Ariel.
9. Fuentes Orales (s.f). Recuperado el 15 de Junio de 2014 de: <http://www.didacticadelahistoria.unlu.edu.ar/?q=node/24>

10. Giménez, E. Domínguez, J. (1999) Didáctica de las Ciencias Sociales, currículum y conocimiento profesional del profesorado. En M. T García (coord.), Un currículum de ciencias sociales para el siglo XXI: qué contenidos y para qué (pp. 87-92) Sevilla: Díada
11. Goleman, D. (2013). Liderazgo: El Poder de la Inteligencia Emocional. Barcelona, Ediciones B.
12. Guillén, C. (2010). El 90% del éxito de un líder depende de su inteligencia emocional. ¡Buenas noticias!: Las competencias emocionales pueden desarrollarse. *Revista Gestión Práctica de Riesgos Laborales*, 75, 12-15.
13. Hernandez, R. Fernandez, C. Baptista, P. (2010). Metodología de la Investigación. Mexico D.F: MAC Graw Hill.
14. Löbler, H. (2006). Learning Entrepreneurship from a Constructivist Perspective. *Technology Analysis & Strategic Management*, 18(1), 19-38.
15. Löbler, H. Maier, M. Markgraf, D. (2005). Evaluating the Constructivist Approach in Entrepreneurship Education. Universidad de Leipzig. Leipzig, Alemania.
16. Martín, J.M. (2006). La experiencia de EducaRed, El reto de la nueva pedagogía. *Telos: Cuadernos de Comunicación e Innovación*, 67.
17. Miguel, G.C. (2001). Historia y Presente. Berceo, 140, 293-326. España.
18. Mira Avendaño, C.A. (2013). *El Sofá: historias con fuentes orales en la construcción de una Didáctica de la Administración en la Universidad del Rosario*. (Tesis Inédita). Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia.

19. Misión-Visión. (s.f). Recuperado el 25 de Junio de 2014 de:
<http://www.urosario.edu.co/Administracion/ur/Quienes-Somos/Mision-Vision/#.U6sGETx-bHA>
20. Pagès, J. (2000). La didáctica de las ciencias sociales en la formación inicial del profesorado. *Íber: Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 24, 33-44.
21. Pagès, J. (2008). El lugar de la memoria en la enseñanza de la historia. *Íber: Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*. 55, 43-53.
22. Parker, S. (2004) Learning about the unknown: how fast do entrepreneurs adjust their beliefs? *Journal of Business Venturing*.
23. Parker, S. (2006). Learning About the Unknown: How Fast Do Entrepreneurs Adjust Their Beliefs? *Journal of Business Venturing*, 21(1),1-26.
24. Quienes somos (s.f). Recuperado el 15 de octubre de 2013 de:
<http://www.urosario.edu.co/Centro-de-Emprendimiento/ur/Quienes-Somos/>
25. Real academia española. (2001). Emprendedor. En *Diccionario de la lengua española* (22.a ed.) Recuperado de:
<http://lema.rae.es/drae/srv/search?key=emprendedor>
26. Real academia española. (2001). Emprendimiento. En *Diccionario de la lengua española* (22.a ed.) Recuperado de:
<http://lema.rae.es/drae/srv/search?key=emprendimiento>
27. Rivera, H. (2012). Perdurabilidad Empresarial: concepto, estudios, hallazgos. *Cuadernos de Administración*, 28(47),103-113.

28. Rodríguez, J.L. (2008). Los desafíos de historiar el presente. (Material de Clase). Las fuentes orales en la construcción del tiempo presente, Universidad Rey Juan Carlos, Madrid.
29. Rossi, E.J. (2011, Agosto 21). Concepto de Educación de John Dewey. (Web Blog Post). Recuperado de: <http://peducativas.blogspot.com/2011/08/concepto-de-educacion-de-john-dewey.html>
30. Salomón, M (2011, Enero 22). La importancia de la historia, los testimonios orales (entrevistas) y la actitud del docente. (Web Blog Post). Recuperado de: <http://porquelahistoria.blogspot.com/2011/01/la-importancia-de-la-historia-los.html>
31. Santillana. (2012). Los desafíos del estudio de la Historia. Recuperado el 15 de Mayo de 2014 de: <http://www.santillana.com.uy/pdfs/libroPDF1652.pdf>
32. Sarramona, J. (1989). Fundamentos de Educación. Barcelona: CEAC
33. Toca, C. (2010). Consideraciones para la Formación en Emprendimiento: explorando nuevos ámbitos y posibilidades. *Estudios Gerenciales*, 26(117), 41-60.
34. Vilanova, M. (1995). *Las mayorías invisibles*. Barcelona: Icaria Editorial.
35. Vilanova, M. (1995). El Combate, en España, por una historia sin adjetivos con fuente orales. *Historia y fuente oral*, 5, 95-116.
36. Vilanova, M. (1998). La historia presente y la historia oral. Relaciones, balance y perspectivas. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 20,61-70.
37. Zacarías, H.M. Espíritu, R. (2010). Análisis de las características del emprendimiento y liderazgo en los países de Asia y Latinoamérica. *Portes: Revista Mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, 4(8), 101-122.